



Gambitos de la historia parcelaria

• Alejandra Lajous

Enrique Krauze: **La reconstrucción económica**, con la colaboración de Jean Meyer y Cayetano Reyes, México, El Colegio de México, 1977, 323 p., (Historia de la Revolución Mexicana, 10). Lorenzo Meyer: **El conflicto social y los gobiernos del maximato**, México, El Colegio de México, 1978, 335 p., (Historia de la Revolución Mexicana, 13).

La reseña comparada de dos libros depende de sus elementos en común. En este caso, el vínculo debería ser claro puesto que ambos trabajos forman parte de una serie: la *Historia de la Revolución Mexicana*, promovida y publicada por El Colegio de México, y que ocupan, básicamente, de los mismos temas en periodos subsecuentes: **La reconstrucción económica** de Enrique Krauze se consagra al periodo 1924-1928, **El conflicto social y los gobiernos del maximato** de Lorenzo Meyer aborda los años 1928-1934.

Las obras son resultado de investigaciones serias y estudian temas poco tratados hasta ahora. Enrique Krauze analiza la política económica del régimen del presidente Plutarco Elías Calles y explica "el modo en que cada frente de esa batalla reestructuradora reestructuradora en algunos casos— se estancó y naufragó. . . [al oponerse a]. . . la persistente realidad mexicana". Lorenzo Meyer, por su parte, busca aclarar los procesos locales, los problemas económicos y las estructuras

sociales durante los gobiernos de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez. Divide su libro en apartados que corresponden a grandes temas —la economía, el movimiento obrero, el movimiento agrario y la relación entre el centro y la periferia—, cada uno de los cuales trata en forma independiente.

La planta baja y el penthouse

En sus respectivas introducciones, los autores señalan las premisas en que se apoyan y desde sus primeras páginas dejan ver que trabajan en lo que Fernand Braudel llama "diferentes pisos de la historia". Meyer habla de grupos, Krauze de hombres. El primero aborda el tiempo social, hace una historia estructural de grupos humanos; el segundo aborda el tiempo individual, el correspondiente a las élites, a los acontecimientos, a la agitación de la superficie. Krauze hace una historia de "élites": reconoce en ellas, por lo menos en el momento y en la sociedad que le corresponde historiar, el principal impulso del proceso histórico. Meyer, por el contrario, analiza grupos, capta una multiplicidad de impulsos que promueven la historia, explica el enfrentamiento constante de grupos independientes y aun antagonicos.

Asignación de papel

Dice Enrique Krauze en su "advertencia":

Todo se juzga y decide dentro del círculo cerrado de esas élites [urbana, burocrática, sindical y militar], ya que, con la sola y rele-

vante excepción de las guerras internas que afectaron e impulsaron a actuar a gran número de mexicanos (yaquis, ferrocarrileros, cristeros) no es posible hablar de un ensanchamiento de la participación política.

El estado mexicano, nacionalista y emprendedor, es el gran protagonista de la época, lo cual, en cierta forma, justifica que los autores hayan puesto de relieve este tipo de historia de élites. . . (p. 3).

Y continúa limitando el enfoque de su trabajo:

Consecuentemente, **La reconstrucción económica** tenía que resultar más una historia de la política económica del régimen de Calles que una historia de la vida económica mexicana en esos años.

La delimitación del trabajo es congruente con sus premisas; lo que puede ponerse en duda es la certeza de éstas. ¿Es posible considerar que el motor del cambio histórico partió de la élite a las masas, es decir, que el cambio se produjo como resultado de la iniciativa de un grupo y no como consecuencia de la capacidad o necesidad de cambio de los grupos sociales aludidos? En todo caso, ¿esa o esas élites conforman el gran protagonista: el estado mexicano? O, ¿esa o esas élites actuaron en forma coherente como para calificar su actuación de nacionalista y emprendedora? Krauze cree que sí. De hecho, la premisa en la que sustenta su explicación —"todo se juega y se decide en el círculo cerrado de esas élites. . ."— obliga al lector a aceptar que ésta es la síntesis última a la que llegó el autor en su investigación.

Krauze identifica a la élite de los técnicos callistas con el Estado Mexicano, y la considera como "gran protagonista de la época" en tanto buscó convertirse en agente de promoción y